26

FIGARÓ,

Ó LA PRECAUCION INUTIL.

BAYLE PANTOMIMICO,

EN UN ACTO,

para executarse en el teatro de la Cruz el dia 30 de mayo en celebridad del dia de nuestro Augusto Soberano el Señor Don Fernando VII.

Dirigido por el señor José Barbieri, director de Bayles del referido teatro.

PERSONAS.

Rosina pupila.	Sra. Antonia Molinc
Almaviva (el Conde de). .	Sr. José Barbieri.
Isabel, criada.	Sra. Teresa Baus.
Figaró, Barbero, criado que fué de Almaviva.	Sr. José Gonzalez.
Bartolo, tutor de Rosina.	Sr. Gregorio Alverá.
D. Basilio, maestro de música, y amigo de Bartolo.	Sr. Pedro Gonzalez.

Un escribano, aldeanas y aldeanos, alguaciles, y comitiva del Conde.

FIGARÓ.

BAYLE PANTOMIMICO,

EN UN ACTO.

El teatro representa la plaza de un lugar. Á la izquierda está la casa de Bartolo.

Almaviva llega embozado en su capote, y significa que profesa amor á Rosina. Bartolo que cree haber oido ruido, abre la puerta despacio, y sale con don Basilio. Almaviva se esconde. Bartolo no viendo á nadie, se dispone á entrar. Basilio le advierte que Rosina ha abierto su puerta. Bartolo le manda que la cierre: ella obedece. Bartolo estrecha á Basilio que concluya su matrimonio con Rosina, y le dá sus papeles y la llave de la casa. Basilio se va prometiéndole que hará vivas diligencias.

Figaró llega alegre y festivo al frente de los aldeanos. Bartolo dá á Figaró las órdenes necesarias para el festejo que prepara á su pupila, y él se va.

Figaró distribuye las labores de los aldeanos, los quales se ocupan unos en guarnecer canastillos de flores, y otros en colocar graciosas guirnaldas en los árboles y en la casa.

Isabel abre un poquito la puerta, y no viendo ya á Bartolo, sale de la casa: Figaró corre hácia ella, la hace mimos y figura abrazarla: ella se enoja y huye: Figaró la detiene, la pide perdon, y lo obtiene: en seguida baylan juntos un paso al fin del qual Figaró dá á Isabel un abrazo: ofendida de esta osadia, se entra, y dá con la puerta en la cara á Figaró, que quiere seguirla.

Figaró se rie burlándose de su enfado, y viendo

los preparativos acabados, llama á los aldeanos, mandándoles que vayan á disponerse para el festejo.

Quedase solo, y piensa un momento sobre el medío de divertir á Rosina: toma su guitarra, ensaya componer una sonata, y procura acomodar á ella un paso de bayle.

Almaviva sale, creyendo que no hay nadie: apercibe á Figaró, quien, retrocediendo á grandes pasos tropieza con él. Almaviva se queja: Figaró quiere disculparse y reconoce al Conde, á quien ha servido en otro tiempo.

El Conde de Almaviva, lleno de gozo al volver á hallarse con Figaró, por quanto espera hacerlo útil á sus intentos, le pregunta qué hace en Sevilla. Figaró le responde, que hace quanto le manden, por dinero: el Conde le confia que ama á Rosina, y le promete quedarle agradecido si quiere servirle. Figaró le refiere que es el factotum de la casa, y que le proporcionará fácilmente la ocasion de ver á Rosina y de hablar con ella, lo qual produce al Conde gran contento. Figaró le aconseja que se dé á conocer, y le presta su guitarra: el Conde puntea debaxo de la ventana la cancion Dignate escuchar.... Se abre un poco la zelosia, y Rosina manifiesta quanto agradece semejantes afectos de amor. Se oye volver á Bartolo: se cierra la zelosia. El Conde busca un medio de entrar: Figaró reflexîona: imagina un enredo: el Conde quiere saberlo: pero Figaró que descubre de léjos á Bartolo, se lleva á Almaviva, prometiéndole que ya le enterará de todo.

Bartolo llega, seguido de aldeanos y de aldeanas: vá á buscar á Rosina: la trae y la hace sentar en un asiento de yerba.

Figaró y todos los aldeanos vuelven, baylando y trayendo graciosos ramilletes que ofrecen á Rosina.

Unos sonidos armoniosos interrumpen un momento el festejo: Almaviva, disfrazado entrobador, llega en medio de los aldeanos. Rosina al verle experimenta una vi-

vísima emocion, que apénas puede disimular. Figaró, que teme que Bartolo descubra alguna cosa, obliga al trobador á baylar. Bayla en efecto Almaviva, y Rosina le mira atenta, se hacen mútuamente señas, miéntras que Figaró entretiene á Bartolo.

Bartolo hace mil atenciones á Almaviva y convida á Rosina á que bayle tambien, y envia por una guitarra grande para acompañarla.

Rosina al baylar toma sucesivamente los caracteres Español, Francés, Aleman, Italiano, &c.

Almaviva no puede resistir mas á la alegría que experimenta, y poco á poco se llega á Rosina. Figaró que vé la inquietud de Bartolo hace seña á Isabel para que se ponga al frente de los aldeanos, y dé vueltas al rededor de Bartolo para impedir que se acerque á Rosina. Durante este tiempo, Almaviva habla con ella: Bartolo enfurecido echa de sí todas las mugeres que le rodean, y se pone en estado de llegar á las manos con Almaviva, quando Figaró, con los hombres, pasa por entre los dos. Almaviva aprovecha esta astucia para dar un villete á Rosina. Bartolo se enfurece mucho mas, y quiere ir veloz tras su pupila: las mugeres para impedirselo estorban su paso con guirnaldas que cruzan entre sí: él se prende dentro de las guirnaldas, llega á mostrar el último grado de enfurecimiento, y despues de haberse desenredado con mucho trabajo, persigue á todo el mundo que huye, y quiere entrar en su casa: pero Almaviva, ayudado de Figaró se introduce en la casa de Bartolo, y cierra las puertas de ella. Bartolo corre á buscar la guardia para hacerle arrestar, encuentra á Don Basilio, y le manda qne se quede de guardia en la puerta para impedir que Almaviva se escape, y se va. Figaró sale, llama á los aldeanos y les ruega que entretengan á Don Basilio mientras se van á buscar las gentes del Conde. Los aldeanos rodean á Don Basilio, llevándoselo léjos de la puerta. Figaró vuelve con un Escribano y muchos criados que traen los vestidos del

Conde; y los introduce en la casa, á pesar de los esfuerzos de Don Basilio.

El Conde vestido de gala sale de la casa, trayendo á Rosina de la mano: ordena á Don Basilio que firme tambien el contrato. Don Basilio se resiste mucho: pero un bolsillo lleno de oro que le presenta Almaviva, lo determina, y firma en efecto.

Llega Bartolo, conoce al Conde y se desespera: quando vé el contrato y que lee en él el nombre de Basilio, aumenta su indignacion, le echa en cara su mala fé: Basilio no le dá mas respuesta que enseñarle el bolsillo: Almaviva se lleva á Rosina á su Palacio. Isabel sale burlándose de Bartolo. Figaró quiere hablarle, pero él le persigue. Basilio se queda solo con Bartolo; no sabe como irse: procura ganar la puerta sin ser oido: pero Bartolo le apercibe y corre tras él por vengarse.

El teatro muda de decoracion, y representa los jardines del palacio del Conde. Los aldeanos están baylando: Figaró viene á anunciar que está allí el Conde y cada uno se adelanta á recibirlo. Llegan Almaviva y Rosina seguidos de muchos personages; se colocan todos en sus respectivos lugares, y comienza el festejo que se reduce á un bayle general, con lo qual se concluye.